

## M2

# El futuro hospital de Parla atenderá a 150.000 personas

**Comunidad.** Aguirre colocó ayer la primera piedra. Estará terminado en marzo de 2007

P. HERRAIZ

El hospital del Sur será el punto de referencia para miles de vecinos de la Comunidad. Las obras de este centro, que estará ubicado en Parla, comenzaron hace dos meses. Ayer, la presidenta de la Comunidad, Esperanza Aguirre, colocó la primera piedra de este hospital, que en un futuro atenderá a más de 150.000 personas.

Además de Parla, otros seis municipios se beneficiarán de este hospital: Serranillos del Valle, Bares, Casarrubuelos, Cubas, Griñón, Torrejón de Velasco y Torrejón de la Calzada. Las obras estarán terminadas en marzo de 2007 y el coste será de 72 millones de euros. Habrá nueve quirófanos, 8 salas de parto, 52 puestos de urgencias, 70 consultas externas y 22 salas de diálisis, entre otros servicios.

El conjunto de edificios de este hospital tendrá una superficie de 50.000 metros cuadrados. Tras su inauguración, contará con 180 camas en habitaciones individuales, según explicó la presidenta. Más adelante, se ampliarán las plazas hasta 246. Cuando terminen los desarrollos urbanísticos que están

produciéndose en la zona, serán 298. En la actualidad, Parla tiene unos 100.000 habitantes, pero en dos años serán unos 150.000, puesto que se están construyendo más de 11.000 nuevas viviendas.

La demanda de los parleños por este hospital ha sido histórica, como recordó ayer su alcalde, Tomás Gómez. Y las negociaciones con la Comunidad no han sido siempre fáciles. En julio de 2001 se entregaron 85.000 firmas en el Ministerio de Sanidad para reivindicar la construcción del hospital.

## Años de peticiones

En junio de 2002, 40.000 personas se manifestaron en la Puerta del Sol para pedir el centro sanitario. A mediados de 2004, se anunció la construcción del hospital en Parla. En septiembre de ese año, el consejero de Sanidad, Manuel Lamela, y Tomás Gómez firmaron el acuerdo. De paso, el alcalde de Parla aprovechó ayer para pedir una universalidad a la presidenta, ahora que la ciudad está creciendo a un ritmo imparable.

El hospital del Sur tendrá varios accesos. Estará junto a la carretera de Toledo (A-42), pero además se



Lamela, Aguirre y Gómez, ayer, en la colocación de la primera piedra del hospital de Parla. / PACO TOLEDO

construirá cerca la futura M-410. El tranvía que se va a instalar en Parla también tendrá cerca una de sus paradas.

Quedan 18 meses para que se termine ese complejo sanitario que utilizarán más de 150.000 personas. Esperanza Aguirre comentó ayer que «esta es la mayor inversión en infraestructuras sanitarias que se haya hecho nunca en España», en referencia al plan sanitario en el que se construirán ocho hospitales y 50 centros de salud por toda la Comunidad.

Con este nuevo hospital, se supone que los vecinos tendrán la po-

sibilidad de ser atendidos del 90% de las patologías existentes. Además, contará con una maternidad, provista de unidades de obstetricia y pediatría.

## Protestas contra Lamela

En el acto de ayer se presentaron además varios Técnicos Superiores Sanitarios del sindicato Sites. Son los encargados de manejar los aparatos de alta tecnología que hay en los hospitales, como los de las resonancias magnéticas o radiología. Hicieron una pitada al consejero de Sanidad, Manuel Lamela, que también acudió a la colocación de la

primera piedra. Los manifestantes, que persiguen al consejero por las diversas inauguraciones a las que va, reclaman que se implante la figura del supervisor técnico para que coordine su trabajo.

«Hasta ahora esa función depende de técnicos en enfermería y no de uno de nuestro gremio. Sin embargo, en octubre de 2003 ya se publicó en el Boletín Oficial de la Comunidad de Madrid que se creara este puesto», explicó ayer uno de los técnicos.

Además, los protestantes piden que se equiparen sus sueldos con los de otros funcionarios.

# El primer tramo de la nueva M-30 se abre con adelanto

**Ayuntamiento.** El alcalde critica las «actitudes vitalmente conservadoras de no tocar nada»

FERNANDO MAS

Ya se encargó la concejal de Urbanismo, Pilar Martínez, de dejar claro que la inauguración de ayer era diferente: «No hay cintas, protocolo, ni copa de vino; sí hay disculpas, gratitud y satisfacción». Algo diferente, no cabe lugar a dudas. Quizá para no restar un ápice de trascendencia a la obra que se presentaba y entregaba a la ciudad: la reforma del enlace entre la M-30 y Avenida de América y la A2. Es la primera de las intervenciones en la autovía que se ha dado por concluida.

Desde el punto de vista del alcalde, Alberto Ruiz-Gallardón, «Madrid empieza un camino decisivo».

Esta intervención ha deslizado un nudo —«se ha dado una solución a un problema», en palabras del alcalde— por donde pasan los viajeros de 415.000 coches y los usuarios de 2.900 autobuses que circulan a diario por allí. Se ahorrarán 199.000 maniobras al día. «Es verdad», reconoció Ruiz-Gallardón, «que las molestias han existido. Es verdad que

en agosto, justo en esta zona, se produjeron retenciones importantes. Además de pedir disculpas, agradecemos la solidaridad de los ciudadanos». Está «convencido de que esos mismos que sufrieron el colapso, que han padecido las obras, ahora se dirán que ha merecido la pena».

Criticó, con cierto sarcasmo, la «pereza» de quienes prefieren meter la cabeza en un agujero para no ver la realidad, «las actitudes vitalmente conservadoras de no tocar nada y dejarlo todo como está».

La reforma de este enlace ha durado 12 meses y siete días —la previsión inicial, luego corregida a 13, era de 14,5 meses— y ha costado 21,5 millones. Es decir, se ha reducido en 1,5 millones sobre el precio de adjudicación.

La razón: una modificación del proyecto inicial. Se descartó construir bajo la M-30 un túnel para conectar la A2 con el ramal Sur de la autovía. La presencia de colectores obligaba a profundizar tanto que el acceso hubiera tenido una pendiente del 8%. Esta remodelación ofre-



El alcalde de Madrid, ayer, durante la inauguración del enlace entre la M-30 con Avenida de América y la A2. / CHEMA TEJEDA

ce hasta 13 opciones de desvío e incorporación. Los más habituales:

► **M-30 Sur-A2.** El acceso, por el carril derecho, es directo a través de un pequeño túnel y un puente. El trébol que había antes se ha suprimido. Esta salida se bifurca para permitir los movimientos hacia la A2 y hacia Avenida de América.

► **M-30 Norte-A2.** La incorporación se hace igual que antes, pero siempre por dos carriles, cuando antes se reducía a uno.

► **M-30 Norte-Avenida de América.** Se evita el trenzado antiguo —sustituido por arbolado— que obligaba a los coches a cruzarse con los que procedían de la A2 en sentido Madrid. Ahora la incorporación se hace por la salida que lleva al aeropuerto, pero que aporta un desvío, a través de un viaducto rematado en túnel, hacia el centro de la ciudad.

► **A2-M-30 Norte.** Igual que antes.

► **A2-M30 Sur.** La misma salida de antes. Se mantiene el trébol.

En el acto de ayer, realizado en una zona ocupada antes por asfalto y recuperada como espacio verde, se reivindicó la reforma como una fórmula para recuperar el medio ambiente. Se han ganado 7.000 metros cuadrados de zonas verdes, se han plantado 1.460 árboles, 504 más de los que había. Sólo para reparar los daños en la M-30, Urbanismo —se le ha encomendado esta responsabilidad— plantará tras la intervención 260.000 árboles en el entorno de la autovía. Un día feliz, reconoció el alcalde. Para él... y para todos, dijo.